

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

TETZAVÉ 5752

Que merezcamos el encendido de la Menorá y el prendido del Ketoret por medio del Cohen Gadol en el tercer Beit HaMikdash

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

“5783 - Año de Hakhel”

לעילוי נשמת
מרת נעמי אסתר בת ר' חיים ע"ה בלומענפעלד
נפטרה בבוקר יום ב', וא"ו מ"ח ה'תשפ"ג
ת. נ. צ. ב. ה.
*
נדפס ע"י בנה
הרה"ת ר' משה וזוגתו מרת בת' שיחיו
בלומענפעלד

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Tanto el comienzo como la conclusión de la lectura de la Torá de esta semana mencionan el encendido de la **menorá** (candelabro) en el Santuario. Significativamente, en la conclusión de la lectura de la Torá, el encendido de la **menorá** está junto con la mitzvá de **ketoret**, la ofrenda de incienso: “*Aarón quemará incienso cada mañana cuando limpie las lámparas. Y quemará incienso por la tarde cuando encienda las lámparas*”.

Como se menciona con frecuencia, el uso de la palabra **betojam** (dentro de ellos) en el versículo: “*Y me harás un Santuario y habitaré dentro de ellos*”, implica que Di-s mora, no solo en los Santuarios físicos y en los **Batei HaMikdash** que se han construido, sino también dentro del Santuario espiritual que existe en el corazón de cada judío. En consecuencia, todas las diferentes tareas llevadas a cabo en el Santuario tienen puntos en común en nuestro servicio Divino.

La relevancia del encendido de la **menorá** y la presentación de la ofrenda de incienso en el contexto anterior se puede entender por el análisis de su lugar en la *parshá Tetzavé*, una lectura de la Torá que se dedica casi exclusivamente al tema de los **Cohanim**, los descendientes de Aarón que realizan las tareas sagradas. Esta lectura de la Torá contiene una larga explicación de las vestimentas de los **Cohanim** y una descripción de las ofrendas que se hicieron cuando los **Cohanim** fueron consagrados al servicio del Santuario.

Es de destacar, que la mención de estos servicios Divinos en esta lectura de la Torá requiere cierta comprensión adicional. Al parecer, el encendido de la **menorá** debería haber sido mencionado en la *parshá Trumá* con la descripción de su estructura. De manera similar, parecería que la descripción de la construcción del **mizbeaj** (altar) del incienso, y por lo tanto, la presentación de la ofrenda de incienso debería haberse incluido en esa lectura de la Torá, junto con la descripción del Arca, la **menorá**, la mesa para el “pan de las caras” (también llamado pan de la proposición), el altar exterior y los demás elementos estructurales del Santuario.

Las preguntas anteriores se pueden resolver de la siguiente manera: El altar del incienso y su ofrenda se mencionan como el elemento final de la construcción del Santuario y los preparativos para su servicio para enfatizar su importancia especial. De hecho, encontramos que la Presencia Divina recién descansó en el Santuario cuando se trajo la ofrenda de incienso.

¿Cuál es la razón de esta singularidad? Nuestros sabios explican que las ofren-

DVAR MALJUT

corazón de cada judío, un “santuario en el microcosmos”, aceleren la llegada del momento, en el cual mereceremos la revelación del tercer **Beit HaMikdash**. Que esto tenga lugar en el futuro inmediato.

BESORAT HAGUEULÁ

68.

7 al 11 de Adar Rishon 5752 - 11 al 15 de Febrero de 1992

El jueves, 2 de Adar Rishon (6 de febrero) la Señora Pesha Lea Lapine, una madre de varios niños pequeños, fue brutalmente asesinada en su departamento en Crown Heights, Al Kidush Hashem (Por santificar el nombre de Di-s, cuando un judío es asesinado por negarse a cometer un pecado o por su judaísmo). En esta Charla amarga y sensible, pronunciada el día en que su familia se levantó de Shiva (los siete días de duelo), el Rebe habló con la voz quebrada de la enormidad de morir “Al Kidush Hashem” y concluyó con la importancia de exigirle a Di-s que venga la Redención inmediatamente y de ese modo, ella se reunirá con sus niños.

Además, y esto es esencial, clamar a Di-s por la duración del exilio, “¡Hasta cuándo permaneceremos en el exilio!” ... y pedir, exigir y hacer todo lo que es posible para que de inmediato, enseguida, venga la Redención verdadera y completa a través de nuestro justo Mashíaj.

... ¡Los hijos de Israel ya se hallan en el exilio hace *más de mil novecientos años* y nuestro justo Mashíaj aún no ha venido! ... Ya culminaron todos los aspectos del servicio Divino del tiempo del exilio y ya se hicieron todas las acciones en todas las formas posibles (Esto incluye en especial, la alegría del mes de Adar en el transcurso de sesenta días). Y no sabemos qué más se puede hacer y sin embargo, *ha pasado otra semana, otro día, otro instante* y ¡todavía no llegó la Redención verdadera y completa en la práctica, realmente!

(De las charlas del martes, la víspera de Shabat Kodesh, Shabat Kodesh Parshat Tetzave, 7, 10 y 11 de Adar Rishon, 5752)



microcosmos, la conexión con Di-s establecida por el **Cohen Gadol** en el **Kodesh HaKodashim**, existe la posibilidad de que **los dos servicios se fusionen**. En este momento, el vínculo interior de un judío con Di-s puede irradiarse a todo el mundo. Además, el vínculo interior establecido en **Iom Kipur** no es autónomo y también afecta nuestra conducta durante todo el año.

3. De forma notable y fantástica, la *parshá Tetzavé*, que está asociada con estos dos servicios (incienso y candelabro), siempre se lee en el mes de **Adar**. Una de las razones para esto es, que en **Rosh Jodesh Adar** se emite un pronunciamiento, recordando a la gente que haga su donación anual de medio **shekel** para comprar las ofrendas para el **Beit HaMikdash**. Por lo tanto, este es un mes, en el cual, se renuevan los servicios asociados con los dos temas mencionados anteriormente. Además, esta renovación se caracteriza por la alegría, como afirman nuestros sabios: *“Desde que Adar entra, aumentamos nuestra alegría”*.

En particular, hay una conexión con la fecha actual, el **undécimo** día de **Adar**. Porque como se explicó anteriormente, el número **once** está asociado con el nivel de **iejidá**, el nivel más profundo del alma. Del mismo modo, **Shabat** se asocia con la misma cualidad que se refleja en la declaración de nuestros sabios de que todos los días de la semana poseen **“un compañero”** con la excepción de **Shabat**. Y por lo tanto, el pueblo judío fue designado como el compañero de **Shabat**, ya que también los judíos son **“uno”** entre las naciones.

La influencia positiva del **undécimo** día de **Adar** se ve reforzada por el servicio del **décimo** día de **Adar**. **Diez** se refiere a la expresión completa de nuestros **diez** poderes del alma, es decir, los poderes espirituales que están bajo nuestro control consciente. Esto crea un escenario para la revelación del **undécimo** potencial, la cualidad de **iejidá** que es de naturaleza trascendente.

¡Que todos podamos internalizar el vínculo interno con Di-s simbolizado por la ofrenda de **ketoret**! ¡Y podamos hacer estos esfuerzos, en el espíritu del encendido de la **menorá** que esparce la luz, para compartir estos conceptos con los demás! Cada individuo debe tratar de influir en al menos a otros diez judíos y, si es posible, extender su influencia a cada miembro de nuestro pueblo.

Y más y lo fundamental, clamar a Di-s por lo extenso del exilio, ¡hasta cuando!, y pedir, exigir y hacer todo lo que es posible, para que de inmediato venga la Redención verdadera y completa a través de nuestro justo Mashíaj.

Los hijos de Israel ya se encuentran en el exilio más de 1900 años y nuestro justo Mashíaj, ¡aún no vino! Ya se terminaron todas las tareas del tiempo del exilio y ya se hicieron todas las acciones para traerlo de todas las formas posibles (incluyendo y en especial, la alegría del mes de **Adar** por más de sesenta días) y no sabemos que más se debe hacer, y a pesar de esto, ¡pasa otra semana, otro día, otro instante y aún no vino la Redención verdadera y completa en la práctica realmente!

Que estos esfuerzos de internalizar los servicios del **Beit HaMikdash** en el

das en el altar exterior del patio del Santuario se relacionan con el cuerpo de un judío, mientras que la ofrenda de incienso que se trae al altar interior se relaciona con el alma de un judío.

Este concepto también se refleja en las enseñanzas que se pueden extraer de los nombres hebreos utilizados para describir estos dos diferentes servicios. La palabra hebrea para ofrenda es **korbán**, que tiene su raíz en la palabra **karov**, que significa **“cerca”**. En contraste, la raíz de la palabra **ketoret** se relaciona con **ketar**, que en arameo significa **“vínculo”** o **“conexión”**. Al traer una ofrenda, un judío se acerca a Di-s. Sin embargo, a través del incienso, un judío y Di-s se fusionan en unidad total.

Por lo tanto, después de que la Torá describe los preparativos necesarios que hacen posible que la Presencia Divina habite en el Santuario, y por lo tanto dentro del pueblo judío, menciona, por último, la ofrenda de incienso que permite establecer un vínculo de unidad entre ellos.

Más particularmente, el vínculo establecido por la ofrenda de incienso se refiere a la conexión del alma con Di-s a nivel de **iejidá**, la unión esencial, el máximo nivel. La conexión a este nivel se refleja en que:

a) El altar del incienso era de **un** codo por **un** codo, lo que refleja la conexión con el nivel del alma asociado con la **unidad**.

b) Había **once** especias usadas en la ofrenda de incienso. Nuestros poderes conscientes están estructurados en un conjunto de **diez**. El número **once**, en contraste, se relaciona con una dimensión del alma y de Di-s que trasciende este conjunto, el nivel descrito por la frase: *“Tú eres uno, pero no en un sentido numérico”*.

c) Cuando la ofrenda de incienso era traída, el **Cohen** que hacía la ofrenda estaba solo con Di-s. No se permitía a nadie estar en el **Heijal** y entre el **Ulam** y el **Mizbeaj** (ver **Rambam**, *Temidim uMusafim* 3:3). Y en un sentido más amplio, este concepto se refleja en el hecho de que cuando el **Cohen Gadol** (la máxima autoridad) entraba en el **Kodesh HaKodashim** (el lugar más sagrado del Santuario) en **Iom Kipur** (el día más sagrado), traía una ofrenda de incienso. Esto representa una fusión de la **iejidá** del tiempo, **Iom Kipur**, con la **iejidá** del lugar, el **Kodesh HaKodashim**, y la **iejidá** del alma, el **Cohen Gadol**.

Como se mencionó anteriormente, la ofrenda de incienso está asociada con la **menorá**. La **menorá** representa al pueblo judío como se refleja en el versículo: *“La vela de Di-s es el alma del hombre”*. Y al alma judía se le da el potencial de brillar con luz, a través de la Torá y sus **mitzvot** como está escrito, *“pues la vela es una mitzvá, y la Torá, luz”*.

El encendido de la **menorá** está destinado a traer y extender esta luz hacia el mundo en general. Esto se refleja en la construcción de las ventanas del **Beit HaMikdash** que fueron diseñadas con su lado interno más estrecho que su lado externo. Esto indica que el objetivo de la ventana no es traer luz del exterior hacia

el interior, sino permitir que la luz de la **menorá** irradie desde adentro hacia el mundo. En un contexto similar, nuestros sabios describen a la **menorá** como “*testimonio a todos los habitantes del mundo de que la Presencia Divina descansa en Israel*”.

Basados en lo anterior, podemos apreciar la conexión que comparte la **menorá** con la ofrenda de incienso y con la *parshá* **Tetzavé**. Es a través de la **menorá** que el vínculo interno establecido a través de la ofrenda de incienso se irradia en la totalidad del mundo.

Un concepto similar se aplica a la *parshá* **Tetzavé**. El nombre **Tetzavé** se relaciona con la palabra **tzavta** que significa “conexión”. Para enfatizar la importancia de difundir la conexión entre Di-s y el pueblo judío en todo el mundo, la *parshá* **Tetzavé** comienza con la descripción del encendido de la **menorá**. Aunque el enfoque principal de esta lectura de la Torá está en los **Cohanim**, al comenzar con el encendido de la **menorá**, se destaca y enfatiza el propósito principal del servicio de los **Cohanim**, revelar la Presencia Divina en toda la existencia.

Estos conceptos deben estar en paralelo con nuestro servicio Divino todos los días. Cada día, la persona surge como “*una nueva creación*”. Por lo tanto, todos los días, debemos renovar el vínculo interior que compartimos con Di-s según lo expresado en nuestra lectura del libro de oraciones, de los versículos concernientes a la presentación de la ofrenda de incienso. De manera similar, mencionamos cómo esta ofrenda es traída en conexión con la limpieza y el encendido de la **menorá**. Esto indica cómo el vínculo entre nosotros y Di-s debe extenderse a nuestros asuntos mundanos, haciendo que se lleven a cabo con el espíritu de “*Todos tus actos serán en aras del cielo*” y “*Conócete a Él en todos tus caminos*”.

Vemos un fenómeno similar a esto, en nuestras plegarias cotidianas. Al recitar el **Shemá Israel**, un judío debe estar en un nivel espiritual de tal magnitud, que está dispuesto a “*entregar su alma a Di-s*”. Esta conexión se continúa en el **Shemoné Esré** (la plegaria central), cuando se encuentra ante Di-s con una anulación tal como la de una persona en presencia de su rey.

Después de la conclusión de las plegarias de la mañana, desviamos nuestra atención a nuestras actividades mundanas. En medio de estas actividades, es imposible mantener el mismo nivel de apego a Di-s experimentado durante la oración. Sin embargo, en medio de nuestra participación en los asuntos mundanos, la conexión esencial establecida con Di-s al principio del día, sigue teniendo un efecto residual positivo - y ese efecto es evidente en la conducta personal. Y así, nuestros vínculos de unión con Di-s forjan una unión eterna.

2. Como se mencionó anteriormente, la **halajá** (ley de la Torá), según lo definido por **Maimónides** en **Mishné Torá** y por **Rabí Moshe ben Iaakov de Coucy** (1198-1274) en su obra “**Smag**”, **Sefer Mitzvot Gadol**, es que la ofrenda de incienso se realiza entre la limpieza de los cinco primeros recipientes de aceite y la limpieza de los dos últimos de la **menorá**. En este sentido, debemos

entender la razón por la cual, en la lectura diaria, recitamos el orden de las funciones de los **Cohanim** de acuerdo con la opinión de **Aba Shaul**, una opinión minoritaria, que sostiene que:

“*La limpieza de las cinco recipientes de la menorá precedía al salpicado de la sangre de la ofrenda diaria de Olá. El salpicado de la sangre de la ofrenda diaria de Olá precedía a la limpieza de los restantes dos recipientes de la menorá. La limpieza de los dos recipientes de la menorá precedía a la ofrenda de incienso*”.

Según este punto de vista, la ofrenda de incienso se traía después de que se haya completado por completo la limpieza de la menorá.

El **Beit Iosef** intenta reconciliar esta diferencia de ideas, explicando que la resolución de **Maimónides** sigue el principio de que en una diferencia de opinión entre los sabios, se acepta la opinión de la mayoría, por ello **Maimónides** define la **halajá** de acuerdo con la opinión de los sabios y no de **Aba Shaul**. Por otra parte: “*Dado que el mundo encontró que Abaie hacía un recuento del orden de las funciones cotidianas de los Cohanim bajo la autoridad de la tradición y en consonancia con la opinión de Aba Shaul*”, parecería que él (**Abaie**) sostenía que la **halajá** sigue esta opinión. Por lo tanto, no querían cambiar ese orden.

Esta explicación sigue sin resolver la incógnita: **Maimónides** seguramente conocía el tratamiento de **Abaie** sobre el asunto y aún así dictaminó que la **halajá** sigue la opinión de los sabios. Además, en nuestra lectura del orden de las ofrendas en el **Beit HaMikdash** en la sección **Avodá** de las plegarias de **Musaf de Iom Kipur**, se acepta la opinión de los sabios y decimos que la presentación de la ofrenda de incienso precede a la limpieza de las dos lámparas finales.

Dentro del contexto de la aplicación de estos conceptos en nuestra tarea espiritual personal, estas dificultades se pueden explicar de la siguiente manera: a) La expresión hebrea utilizada por el **Beit Iosef** para la frase “*Dado que el mundo encontró*” es “**motzu haolam**”. La palabra **olam** (עולם) se relaciona con la palabra **helem** (העלם), que significa “ocultamiento”. Es decir, esta perspectiva refleja el ocultamiento de Di-s que prevalece en el tiempo del exilio. Esto también se refleja en el nombre **Abaie** que nuestros sabios explican como un acrónimo compuesto de las cuatro palabras hebreas יתום ירוחם בכך יאשר “**Asher beja ierujam iatom**” que significa “**En ti, un huérfano se consolará**”. Porque en el momento del exilio, los judíos son como huérfanos, “*los hijos que han sido exiliados de la mesa de su Padre*”.

En este tiempo del exilio, es difícil que el vínculo interno con Di-s representado por la ofrenda de incienso sea revelado en el mundo, en general, junto a la influencia de la **menorá** que es su revelación. Por lo tanto, en nuestras plegarias diarias, estos dos servicios no están acoplados. Sin embargo, en **Iom Kipur**, cuando cada judío es elevado a un escalón espiritual superior y experimenta en el